

Mensaje cinco

**La formación de un Josué corporativo  
para poseer la buena tierra al derrotar las huestes satánicas**

Lectura bíblica: Dt. 8:7-10; Jos. 1:2-3, 6-9, 16-18; 5:11-12; Col. 1:12

- I. La buena tierra, la tierra de Canaán, tipifica al Cristo todo-inclusivo, el Cristo quien es el todo y en todos, y quien es todo para nosotros—Dt. 8:7-10:**
- A. Únicamente la tierra de Canaán es un tipo pleno, el tipo completo y máximo, de Cristo; el tipo de la buena tierra nos muestra que Cristo es Aquel que es todo-inclusivo.
  - B. En Colosenses Pablo utiliza el concepto de la tierra todo-inclusiva al hablar de “la porción de los santos”—1:12; Jos. 5:11-12:
    - 1. Esta porción es el Cristo todo-inclusivo para nuestro disfrute—Col. 3:4, 11.
    - 2. La palabra griega traducida “porción” también podría traducirse como “parcela”, lo cual se refiere a la porción de la heredad asignada, así como se menciona en Josué 14:1.
    - 3. La tierra de Canaán lo era todo para los hijos de Israel, y Cristo, quien es la realidad del tipo de la buena tierra, lo es todo para nosotros—Dt. 8:7-10.
- II. Si hemos de poseer la buena tierra para el cumplimiento del propósito de Dios, debemos tomar parte en la guerra a fin de derrotar las huestes satánicas—Jos. 5:2—6:16:**
- A. Satanás, el enemigo de Dios, ha estado haciendo todo lo posible por impedir que el pueblo de Dios disfrute a Cristo como Aquel que es todo-inclusivo; él hará todo lo posible por impedir que nosotros disfrutemos a Cristo, la buena tierra—Col. 2:8, 18:
    - 1. Hasta el día de hoy, huestes malignas cubren al pueblo de Dios con un velo para que no vean lo todo-inclusivo que es Cristo—2 Co. 4:3-4.
    - 2. Hay una guerra espiritual extremadamente real en la cual debemos participar; debemos combatir la batalla para ganar al Cristo todo-inclusivo con miras a la edificación de la iglesia como Cuerpo de Cristo—Ef. 6:10-12; 4:16.
  - B. Cristo es nuestra buena tierra, y Dios desea que ganemos más de Cristo, pero entre nosotros y la buena tierra se interpone una capa de huestes diabólicas y demoniacas; si hemos de tomar posesión de la buena tierra para disfrutarla, debemos derrotar estas huestes satánicas—Col. 1:12-13; 2:15; Ef. 3:18; 6:11-12.
  - C. Necesitamos ser los Josué y Caleb de hoy, que combaten contra las huestes satánicas y las derrotan a fin de ganar más de Cristo para la edificación del Cuerpo de Cristo, para el cumplimiento del propósito eterno de Dios—4:16.
- III. Sin el libro de Josué, no podemos entender completamente la guerra espiritual en Efesios 6:10-20:**
- A. El combate que Israel libró contra los pobladores de aquella tierra retrata la guerra espiritual invisible que ocurre detrás de la escena visible en la tierra—Dn. 10:10-21; Ef. 6:10-20.
  - B. El hecho de que hay una guerra espiritual en la escena invisible que está tras la escena visible significa que además de la guerra en la tierra, se libra una guerra entre Dios y Satanás en el aire—v. 12.
  - C. Efesios 2 indica que en los lugares celestiales hay distintas capas:
    - 1. Cristo está en la capa más elevada, el tercer cielo, para ser nuestro todo como nuestra buena tierra—1:3; Dt. 8:7-10.

2. Hay una capa más baja en los lugares celestiales: el aire, donde Satanás como príncipe de la autoridad del aire impide que las personas en la tierra tengan contacto con Dios y reciban a Cristo; esto se ve tipificado por los cananeos, quienes impedían que Israel entrara a la buena tierra—Ef. 2:2.
- D. Si hemos de tomar posesión de Cristo para disfrutarlo, debemos combatir contra las huestes satánicas y derrotarlas a fin de ganar más de Cristo para la edificación del Cuerpo de Cristo—3:8; 4:16; 2:21-22.

**IV. A fin de poseer la buena tierra y derrotar las huestes satánicas, necesitamos ser formados como un Josué corporativo—Jos. 1:2-3, 6-9:**

- A. Por ser la buena tierra, Cristo está listo para ser tomado y poseído por Sus creyentes; sin embargo, hay necesidad de que aquellos que están listos tomen posesión de Él, lo posean, lo experimenten y lo disfruten como Aquel que es todo-inclusivo—Dt. 1:21; Nm. 14:6-9, 24; Jos. 1:3:
1. Josué 1:3 indica que aunque Dios le había dado la buena tierra a Israel, todavía era necesario que Israel tomara posesión de la tierra.
  2. Ellos necesitaban cooperar con Dios al levantarse para cumplir la comisión dada por Dios de poseer la tierra—vs. 10-15.
- B. Josué condujo a los hijos de Israel a entrar en la tierra prometida y a tomarla, poseerla y disfrutarla—v. 6:
1. La respuesta de Israel a Josué implicaba que ellos estaban dispuestos, listos, y que no solamente eran unánimes con Josué, sino también con Jehová su Dios, tal como lo expresa el hecho de que bendijeran a Josué en el nombre de su Dios—vs. 16-18.
  2. Israel había llegado a ser un Josué corporativo que fue escogido, llamado, redimido, salvo, entrenado, preparado y calificado por Dios, listo para avanzar con Dios como una sola entidad para tomar posesión de la tierra de Canaán—3:11, 17.
  3. A fin de ganar al Cristo todo-inclusivo, necesitamos ser un Josué corporativo, combatiendo la batalla, tomando posesión de la tierra y disfrutando a Cristo como nuestra herencia—1:1-3, 6, 9.
- C. Después de ser formado, constituido, disciplinado, entrenado y calificado, el pueblo de Dios había llegado a las llanuras de Moab, donde esperaba para entrar en la buena tierra, tomarla y poseerla—Nm. 36:13:
1. Que los hijos de Israel conformaran un ejército para combatir en pro de Dios tipifica el que los creyentes neotestamentarios sean edificados como el Cuerpo orgánico de Cristo a fin de llevar a cabo Su economía—Ef. 4:16; 6:12.
  2. El ejército de Dios, un Josué corporativo, estaba preparado y listo para tomar posesión de la buena tierra bajo la bendición de Dios en Su Trinidad Divina y también bajo la bendición de Moisés, varón de Dios—Nm. 6:22-27; 2 Co. 13:14; Dt. 30:16; 33:1.

**V. “Es necesario que todos sepamos qué es el recobro, dónde está el recobro y qué clase de personas harán que el recobro avance. Todos debemos ver que en el recobro del Señor hoy estamos en el campo de batalla. Debemos ser los Josué y Caleb de hoy, que combaten contra las huestes aéreas de Satanás a fin de ganar más de Cristo con miras a la edificación del Cuerpo de Cristo, con lo cual establecemos el reino de Dios y lo extendemos para que Cristo pueda regresar a heredar la tierra” (*Estudio-vida de Josué*, pág. 63).**